

Versión de los artículos What an Earth are we doing, de la revista Time; y The Earth, de la revista Life. Enero de 1989.

Por Margaritán Restrepo Santa María

El Planeta del Año (1)

La Tierra necesita cuidados intensivos

Al terminar el 88, La revista Time reunió a científicos de todos los continentes para conversar sobre el estado actual del Mundo. La misma publicación declaró a la Tierra como el Planeta del Año. Y encargó al escultor Christo, nacido en Bulgaria, la elaboración de una obra sobre el tema que ocupó la portada de su primera revista de 1989.



Las inundaciones de Bangladesh dejaron inermes a personas sin hogar. -Foto Archivo.



Incendios forestales han destruido recursos irremplazables. Recuerda a los tardar años -Ilustración de Life.



Los desiertos van ganándose áreas cultivables. -Foto Archivo.

Planeta Tierra. Se está destruyendo el ozono de la atmósfera (elemento que nos protege de los rayos ultravioleta del sol, que producen cáncer en la piel), por la presencia de clorofluorocarbono (de sprays) y "óxido de carbono".

Y la destrucción del ozono generará recalentamiento del Globo. Se pasará de 5 a 9 grados Fahrenheit, a mediados del próximo siglo. Habría deshielos en

los polos, que podrían elevar cerca de 2 metros el nivel del mar, causando inundaciones de proporciones bíblicas y dañando -por salinización- tierras cultivables. Zonas centrales de Asia y Norteamérica dejarían de producir grano y algunas especies de árboles.

CUIDADOS INTENSIVOS
Planeta Tierra. Los Estados Unidos, que tienen el 5% de la población mundial, consume una

cuarta parte de la energía del mundo, alberga cerca de la tercera parte de automóviles del mundo (unos 135 millones) y produce el 25% del dióxido de nitrógeno y el 25% del óxido de nitrógeno y dióxido de carbono.

Planeta Tierra. En la Unión Soviética, cien ciudades tienen un aire con residuos que superan los niveles "saludables". En Nizhni Tagil, gracias a unas 700 toneladas de sustancias tóxicas

que se arrojan el aire, cada año, los automóviles deben llevar las luces encendidas en pleno día. Inapropiados programas de riego han hecho que el nivel del Mar Aral -el sexto en el mundo- haya bajado 60 pies y se teme que, a este paso, en 20 años haya desaparecido. Y una inmensa fábrica de pulpa de papel contamina el Lago Balkal, arroja humo amarillo a 770 millas cuadradas y ha causado la muerte de 85 mil abetos de Siberia.

¿De generación en generación... Y por los siglos, de los siglos? Mmmm... Como van las cosas, el Planeta Tierra, con sus 4 mil 500 millones de años de edad y sus 5 mil 100 millones de habitantes cabalgando, no durará para siempre... Aunque tenga porte de longevo nano.

Planeta Tierra, 1988... Una semana de tres meses "asa" el suelo, entre California y Georgia, en Los Estados Unidos. Mueren miles de cabezas de ganado. La cosecha de grano se reduce el 35%.

El Parque Nacional Yellowstone de gringolandia. Diez mil hombres y mujeres luchan contra las llamas, durante tres meses. Pero la naturaleza termina su trabajo: mil 455 hectáreas quedan reducidas a cenizas.

Se revela que, en mayo del año anterior, en la frontera chino-soviética, el fuego destruyó más de 7 millones de hectáreas en seis semanas.

Por contaminación, quedan por fuera del coque de los volcanes algunas playas del Mediterráneo, el Mar del Norte, las costas inglesas del Canal de la Mancha.

Planeta Tierra, 1988. Los huracanes hacen de las aguas del Caribe. Primero, Gilberto dejó 109 muertos, 750 mil personas sin casa y daños de 10 mil millones de dólares. Luego, Joan completa la tragedia: 300 mil sin hogar.

Inundaciones del 80% de Bangladesh dejan a 28 millones de personas sin vivienda y un terremoto en la Armenia soviética acaba con la vida de 55 mil personas.

ELLA HABLO
Un hitón en el Pacífico. Una inundación en Bangladesh. Una sequía en Suazilandia. Un terremoto en la China. Cada semana ibamos al encuentro de una catástrofe diferente. Como Dios alertando a Noé sobre el Diluvio Universal... En 1988, la Tierra habló con hechos, en voz alta y con claridad.

De repente, la gente pensó que este gran desastre global que gira, en "deposición" de toda la vida que conocemos, esta, nuestra casa común de roca, tierra, agua y aire, está "contaminada" y en peligro. Y, que además de la voz de la naturaleza, tenemos la de otro tirano: el ser humano.

Planeta Tierra. Cuarenta mil niños del Tercer Mundo mueren, cada día, de hambre. El 37% de los habitantes de la India está subalimentado. Cerca de 250 mil civiles que huyen de la guerra civil de Sudán del Sur, encuentran otro enemigo que les quita la vida: el hambre.

Planeta Tierra. Dos terceras partes de los 1.800 millones de habitantes de las ciudades del mundo respiran aire con altos niveles de dióxido de sulfuro y polvo. Dos terceras partes de las especies de plantas y animales del mundo que viven en los bosques -están en peligro.

Planeta Tierra. Cada segundo se destruye el equivalente al área de una cancha de fútbol en bosques tropicales. El 10% de los ríos del mundo está contaminado. Bañarse en el río Rhin -al que le descargan, cada año, 11 millones de toneladas de cloruro, 4.4 millones de toneladas de sulfatos, 90 mil toneladas de hierro y 38.250 toneladas de amoníaco- según decretó un juez, es "intento de suicidio".

UN GLOBO MAS CALIENTE
Planeta Tierra. Las chimeneas de las industrias arrojan gases nocivos a la atmósfera. Las fábricas, desperdicios tóxicos a ríos y arroyos. Los automóviles se han "tragado" grandes volúmenes de combustibles irremplazables e inundan, también, el aire, de desechos. Los bosques caen a nombre del progreso. Los bosques se envenenan con pesticidas. Las fuentes de agua subterránea se secan.

Planeta Tierra. La industria de armas espasme, secretamente, y en grandes áreas, de desechos radioactivos. Esto puede llevar a racionamiento de agua potable. Y esto, sin pensar en la posibilidad de "accidentes nucleares", de los cuales ya -en esta materia- es asunto de gases- tenemos dolorosos ejemplos, algunos de ellos con pérdidas de vidas humanas: Chernobyl, Three Mile Island, en Seveso, Italia, en Bhopal, India. Buenos y, por pruebas nucleares, la Isla Bikini se ha vuelto inhabitable.

¡Qué gentío!

México. La ciudad más poblada de la Tierra, con 20 millones de habitantes y grandes áreas de miseria, se conoce como la atesala de una "Hiroshima" ecológica.

Y la capital mexicana es sólo un ejemplo de un planeta que en 1.800 tenía unos 1.000 millones de seres humanos a sus espaldas; que hoy tiene unos 5 mil 100 millones y para el próximo siglo -en 40 años- tendrá el doble, el 90% de ese crecimiento en países pobres.

Cada año hay en la Tierra, al menos 80 millones de bocas más para alimentar. Podrían ser entre 8 mil y 14 mil millones en el año 2050. Y los mayores índices de crecimiento de población se registrarán en África, un continente que ha alimentado a los medios de comunicación con la imagen apabullante del hambre en los últimos decenios -en 30 años, Kenya pasaría de 23 a 79 millones, Nigeria de 112 a 274-, índices menores, pero significativos, por el volumen, serían las de Brasil, Indonesia, China y la India.



En 40 años la población del mundo podría duplicarse. Y de los alimentos a 67 -Foto Archivo.

LA SALIDA
[O]I, dicen los expertos. No habrá forma de aliviar a la humanidad. Para evitar a la hambruna de dimensiones gigantescas hay que reducir a la mitad el índice de crecimiento en los próximos diez años. Llegar a familias de, máximo, dos hijos.

Se considera que, para lograr los objetivos, el mundo tendrá que aumentar de 3 mil a 8 mil millones de dólares el presupuesto anual de los servicios de planificación, orientado con énfasis hacia las naciones pobres.

Planificar... Pero cuando estos programas son liderados por los países ricos, los otros responden con rechazo: "los mueve el imperialismo y el racismo". Además, entran en juego limitantes de tipo religioso -en el mundo de los católicos y los musulmanes

fundamentalistas, cultural -por ejemplo, negativa de buen número de hombres del Tercer Mundo frente al uso de preservativos-, y limitantes económicos.

HAY EJEMPLOS
Muchas de las 463 millones de mujeres casadas del Tercer Mundo (la mitad de las cuales, según estudios, no quiere tener más hijos), no tienen acceso a métodos efectivos de control.

Unas 98 millones de mujeres y 35 millones de hombres del mundo se han sometido a la

esterilización -la más popular de las fórmulas de planificación, en el mundo-.

Se calcula que, cada año, hay 28 millones de abortos en el Tercer Mundo y 26 millones en las naciones industrializadas -la mitad de ellos ilegales-.

Si no queremos una hambruna hay que planificar, afirman los expertos. Apoyar la investigación de sistemas anticonceptivos. Invertir dinero en información, educación y proyección programas de capacitación, adaptados a cada país, que incluyan

Planeta Tierra. Los logros tecnológicos -máquinas, vacunas, anestésicos, sistemas de transporte y comunicaciones- liberan y, al mismo tiempo, ofrecen los medios para trastornar el equilibrio de la naturaleza... Los avances en la ciencia disminuyen tasas de mortalidad infantil y colaboran con la superpoblación. Los pesticidas aumentan las cosechas, pero ensucian las aguas. Los jets y automóviles revolucionan el transporte y contaminan la atmósfera.

[O]I, señores, dicen los científicos. Nadie escucha. Pero, en 1988, la Tierra habló. Y, de repente, la gente creyó que este gigantesco Globo, con la, no siempre buena y oportuna, ayuda del hombre, o por su negligencia o descuido, está en peligro.

El actual estado de "salud del Planeta Tierra se acomoda a los programas que ofrece una unidad de cuidados intensivos de hospital. Pruebas de ello salieron a relucir en un encuentro de personal de los cinco continentes, organizado por la revista Time, en Los Estados Unidos, al terminar 1988 y en desarrollo del cual una Tierra en peligro estuvo en el banquillo y fue declarada El Planeta del Año.

¿ESPERAR LA TRAGEDIA?
Planeta Tierra 2000 - los siglos de los siglos? Como que la vida de este planeta no da para tanto. Científicos predicen que es posible que la Tierra doblete su actual edad; pero, para entonces, comen algunos, el sol habrá quemado tanta parte de su hidrógeno que va a incinerar a sus planetas, incluyendo la Tierra. Y de flapa, tenemos la amenaza de un cataclismo nuclear, en otra mano.

De todas formas, con la posición alarmista de algunos, y el "no anticipen tanto desastre", de los escépticos, no se sabe por cuánto tiempo, los seres humanos y vivientes, en general, podremos aguantar la actual calidad de vida. Y todo no se reduce a un simple asunto de leyes inmutables de la física.

En manos del hombre está el mejor o empeorar las condiciones presentes y el futuro de su habitat: la Tierra. Y no es lo más recomendable serremos, de brazos cruzados, a esperar la prueba del desastre absoluto.

Sea lo que sea, esta Tierra, para algunos, creada; para otros, dadora de vida y madre; para los de más allá "divinidad" y "receptante de divinidades, ha evolucionado se han fundido glaciales, despegado continentes, desparecido montañas - y no seguimos siendo la misma.

"La Tierra es no su hermano, sino su enemigo", escribió un jefe indio, de la tribu Duwamish en 1855. Se refería al hombre blanco. Pero, en esta frase, el mensaje es aplicable a los hombres de cualquier raza.

En Tandilia, el 78% de las parejas planifica y el índice de crecimiento de la población ha bajado un 50%.

La India inició hace 30 años un programa de planificación; pero la falta de firmeza de los objetivos ha hecho que la tasa de natalidad haya subido, de nuevo, al 27% anual.

China ha tenido éxito en su programa "una familia, un hijo", desde 1979. El 19% de las familias están así constituidas y se ha reducido a la mitad el índice de nacimientos. Pero a pesar de los incentivos (mejor vivienda, un mes de salario para la pareja, cada año, hasta que el muchacho tenga 14 años) y las sanciones (pérdida de empleo y multas) esto no funciona tan bien en la zona rural y se han visto casos de abortos e infanticidios de padres que quieren que su único hijo sea varón.

Cosmá, la meta china no se cumplió. Ya empieza a verse un pequeño desfase -en lugar de 1.200 habría 1.270 millones de chinos en el año 2000.

¿Qué gentío? ¿Y cómo evitar el haber tantos superabitos en la historia como que el entré por una oreja, y la salió por otra, a un hombre de Kenya, llamado Daniel, que se resopó por la paternidad de 497 muchachos.